

DIARIO BALEAR.

PRIMER TRIMESTRE.

Nuestra Señora de Guadalupe y S. Eulogio mártir.

Domingo I de Cuaresma.

Salé el sol á las 6 y 13 minutos: pónese á las 5 y 47 minutos.

Se suscribe á este periódico en Palma en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, núm. 42, y en la del Paesto del Diario, junto á la Cadena de Cort, núm. 3, á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los Sres. Suscriptores.

NOVEDADES.

Estado de Otaiti.—La Reina de Otaiti ha escrito al presidente de los Estados-Unidos de América la siguiente carta: „*En la isla de Raiatea.*—Presidente: Para corresponder á vuestra benevolencia os escribo esta carta. En efecto me habeis enviado un buque de guerra al mando del capitan Jones, el cual nos ha tratado con mucha bondad; posteriormente habeis enviado otro que tambien nos ha tratado bien, por lo cual estamos muy contentos con estas visitas. Asi pues os escribo ahora para manifestaros mi reconocimiento, y deciros algo del estado actual de nuestros negocios. Soy muger, y la primera Reina que ha habido en Otaiti é hija de Pomar II. A su muerte pasó el gobierno á mi hermano, que era jóven; pero habiendo muerto este, se me entregó el mando; soy jóven sin esperiencia. Hemos renunciado el culto de los ídolos, y abrazado el del Señor que vosotros adorais, y desde el año de 1814 está adoptado aqui el cristianismo. Tenemos en esta isla misioneros que trabajan en enseñarnos cuanto puede contribuir á nuestra felicidad, y algunos de estos hace casi 30 años que están entre nosotros. Tenemos leyes con que nos gobernamos, de las cuales no puedo remitiros una copia, porque me hallo de visita en casa de mi abuelo, que vive en esta isla. Otaiti y Gimeo son las islas mas grandes de mis estados, pues contienen unos 1000 habitantes. La primera no es muy rica; pero se coge en ella mucho aceite de coco, y tenemos lo suficiente para vivir en la abundancia: tiene dos puertos escelentes para buques. Os agradezco los regalos que habeis enviado para mí, para mi madre y mi tia &c. ¡Sed feliz, presidente de los Estados-Unidos de America, y vuestro gobierno dure mucho tiempo!—Pomar I.”

Beneficencia.—Continúa manifestándose de un modo espresivo el interes que inspira la desgracia de Mr. Kesner, del que ya hemos hablado en nuestro periódico. Todo el distrito de Montmorency ha ofrecido espontáneamente concurrir por medio de una

suscripcion á proporcionarle medios de cubrir el deficit. En Paris una multitud de amigos de Kesner, cuya bondad habia pasado ya á ser proverbio, se han presentado á ofrecer sus cuotas respectivas, no siendo los menos eficaces los individuos de cortas facultades. Los empleados de la caja han resuelto tambien destinar un mes de sus sueldos á este objeto.

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES E INDUSTRIA.

Azúcar.

Concluye el artículo del diario anterior.

El uso tan abundante del azúcar en los manjares es uno de los principales preservativos que jamas se han descubierto contra las lombrices. No parece sino que la naturaleza ha infundido en todos los niños una decidida afición á este alimento, como para preservarse y defenderse de los efectos de tal enfermedad. El doctor Rush conoció en Filadelfia á un caballero que, convencido de esta verdad y teniendo una familia numerosa; siempre libertó á los niños de este mal sin mas remedio que darles azúcar á todo pasto.

Sir Juan Pringle observa que nunca se ha conocido la peste en ningún pais donde el azúcar forma una parte esencial del diario alimento de los habitantes; y el doctor Rush ya citado es de dictamen de que la propagacion del uso de esta sustancia es la causa de haberse minorado la frecuencia de las fiebres de todo género, y dice que si se generalizase mas entre las clases indigentes no se verían atacados tan continuamente de las fiebres malignas, á que comunmente estan mas espuestos que los ricos en razon de la desigualdad de su uso.

En las muchas y frecuentes indisposiciones de pecho á que están espuestos los cuerpos en una temperatura variable, el azúcar forma el drincipal ingrediente de muchos remedios agradables. Es muy provechosa tambien contra la debilidad de nervios y contra otras muchas enfermedades que seria largo

enumerar, y de que se pudieran dar muchos ejemplos. No omitiremos sin embargo el citar uno de que hace mencion el mismo doctor Rush, que por el nombre venerable de la persona á que se contrae no puede menos de llamar la atencion é inclinar los ánimos á darle crédito. Preguntando yo al doctor Franklin, dice nuestro autor, un año antes que murió, si habia sentido algun alivio del dolor de piedra con la conserva de moras que tomaba en abundancia, me respondió que sí; pero que creia que la parte medicinal de la conserva estaba enteramente en el azúcar, y que la razon que tenia para creerlo asi era, que tomando al irse á la cama como medio cuartillo de jarabe preparado con agua hirviendo y un poco de azúcar terciada, habia hallado continuamente el mismo alivio que si tomara una dosis de opio.

Infinitas mas sin duda deben ser las virtudes del azúcar; pero aunque no fueran mas de las que llevamos mencionadas serian bastantes para convencer á todo el mundo de lo benéfico que seria el generalizar su uso hasta en las clases mas desvalidas, por lo cual considerándola como artículo de primera necesidad, particularmente por la tendencia que tiene á conservar la salud, bien merecia que se le cesonera en todos los paises de los crecidos derechos que paga.

VIDA DE D. JUAN DE IZA ZAMACOLA.

Concluye el artículo del diario anterior.

Siempre sensible á las miserias y trabajos de sus semejantes amaba tiernamente á sus compatriotas, haciendo señalados servicios á los infelices perseguidos por la calumnia, tal como al alcalde de Alcorcon en el suceso bien sabido del año de 1811 y otros varios, sustrayendo al mismo tiempo muchas víctimas de un inmediato suplicio, y enjugando las lágrimas de innumerables familias que iban á ser deportadas por la envidia y por los enemigos de su mérito. Llegó la última salida de las tropas intrusas; y aunque el pueblo de Madrid, fiel observador de sus operaciones, le estimaba, y muchos amigos le instaban á que se quedase, asegurándole que no sufriria insulto alguno, no se atrevió á tomar esta determinacion por evitar acaso una nueva trama de aquellos que antes le habian perseguido, y á quienes perdonó su generoso corazón. Entró en Francia, y desde aquel momento continuó sus tareas literarias, buscando con ardor las mejores bibliotecas, y en 1818 publicó en idioma castellano la *Historia de las naciones vascas de una y otra parte del Pirineo setentrional y costas del mar cantábrico*, cuya obra no pudo introducirse en España por estar impresa en el extranjero; pero fué tan apreciada de estos, que se tradujo inmediatamente y se imprimió. Restituido á España, y fijando su residencia en Bilbao, publicó en 1821 un tratadito titulado *Perfecciones analíticas de la lengua vascongada*; y habiéndose trasladado al siguiente año á esta corte, escribia en ella un periódico, á la publicacion de cuyo número tercero fué de-

nunciado y conducido su autor á la cárcel con el mayor rigor, porque defendió (segun sus principios) los legítimos derechos del Rey nuestro Señor despues de las desgraciadas ocurrencias del 7 de julio. Ultimamente quebrantada su salud con tantos trabajos y algunas enfermedades, é inconsolable desde la muerte de su esposa, compañera inseparable de todos sus infortunios, y la de su caro amigo el P. Estala, que espiró en sus brazos, y ambos en Francia durante su emigracion, falleció en esta corte á 24 de marzo de 1826 á los 69 años, dos meses y 25 dias de su edad, dejando un general sentimiento en las personas que le trataron y apreciaban su mérito y virtudes.

Las obras que publicó fueron las siguientes: 1.^a *La Ciencia contradanzaria*, ó *Historia de los currutacos, pirracas y madamitas del nuevo cuño por Don Preciso*; un tomo en 8.^o 2.^a *Coleccion de las mejores coplas de seguidillas y canciones españolas*, con dos criticas jocosas contra los poetas y músicos, corruptores de nuestras costumbres para adoptar las extranjeras; dos tomos en 12.^o, por D. Preciso, 3.^a *Discursos del cronista é historiador de las Indias Don Antonio Herrera* en sus últimos años, con notas sobre varios puntos interesantes para la historia; un tomo en 4.^o 4.^a *Tribunales de España*: práctica de los juzgados del reino para instruccion de los jóvenes que se dedican al estudio de las leyes y enseñanza de los escribanos litigantes, agentes, procuradores y demas individuos del estado, con la historia de la legacion de España y atribuciones y regalías que competen á la potestad soberana de sus Reyes; dos tomos en 4.^o 5.^a *Historia de las naciones vascas* de una y otra parte del Pirineo setentrional y costas del mar cantábrico desde sus primeros pobladores hasta nuestros dias, con la descripcion, carácter, usos, fueros, costumbres y leyes de cada uno de los estados vascos que hoy ecsisten; tres tomos en 4.^o 6.^a *Filosofía y perfecciones de la lengua vascongada*. Asimismo dejó inéditas las siguientes: 7.^a *Viajes y trabajos de un refugiado español por el mediodia de la Francia*, con la historia de los paises y ciudades por donde anduvo, y estado de sus ciencias, artes, agricultura, industria, policia y comercio, dividido en 12 viajes iguales á otros tantos departamentos. 8.^a *Historia del mundo antiguo y moderno* desde antes del establecimiento de las naciones conocidas y de la venida de los extranjeros á España hasta los tiempos presentes, ilustrada con notas que aclaran el sentido de una multitud de voces y frases de la lengua general que se habló en toda la tierra, ignorada hasta hoy de los literatos. 9.^a *Historia de Babilonia, Asiria, Egipto, pueblo hebreo, Canaan ó Fenicia, Argos, Atenas, Troya &c. &c.*, con las noticias de su soñado gobierno celeste y de las ecsageradas proezas de Hércules, Teseo y demas héroes semidioses que divinizaron en premio de sus trabajos. 10.^a *Historia de Cartago, la de Sicilia, la de los gaulas, los celtas, latinos, romanos, godos, árabes, españoles y cántabros*, descartadas de todas las fábulas y ficciones con que los poetas antiguos y mitologistas confundieron la verdad.

NOTICIAS Y AVISOS PARTICULARES DE ESTA CIUDAD.

Orden de la plaza del 10 para el 11.

Gefe de dia el teniente coronel D. José María Arevalo, capitán del regimiento infantería de Soria. —Parada, rondas, contrarondas, capitán de hospital, provisiones y sargento de hospital Soria.

De orden del Sr. Gobernador de esta plaza — Salvador Valencia.

Real Academia de medicina y cirugía de estas islas.

Esta Real Academia vacunará gratuitamente todos los niños que se le presentarán en el edificio de la estinguida Universidad, hoy domingo 11 del corriente, á las doce del dia. Palma 8 de marzo de 1832.—Miguel Muntaner secretario de Gobierno.

La conquista de Valencia por el Cid. Novela histórica original española perteneciente al Reinado de Alfonso VI de Castilla. Por Estanislao de Cosca Vayo. Dos tomos en 16.^o de bella edicion adornada con cinco hermosas láminas, incluso el retrato del Cid. Su precio es el de 30 rs. vn. en rústica.

Rodrigo de Vivar, aquel héroe castellano cuyos amores con Ximena y cuyas inauditas hazañas en su conquista de Valencia gozan de tanta celebridad, es uno de los guerreros mas extraordinarios que ha tenido España. Por cualquier lado que consideremos sus hechos ó su carácter, encontramos prendas de muchos quilates reunidas en un solo hombre: la admiracion y el orgullo nacional conmueven nuestra alma, y recordamos su nombre con un placer indecible. Juzgamos que el mejor modo de anunciar una obra es analizarla, para que el público no se equivoque en su juicio.

Desterrado el Cid de Búrgos, conquistó algunos castillos en el reino de Valencia: y deseando reunirse con su esposa é hijas, á quienes amaba tiernamente, envió por ellas á San Pedro de Cardaña donde estaban, para que viniesen al castillo de Cebolla cercano á la capital del reino edetano. Pero aherrajadas las ilustres viageras por Abenxafa, Rey moro de Valencia, y sabedor el Cid de esta desgracia, emprendió su conquista impulsado por el amor patrio y por el cariño conyugal. Los increíbles prodigios de valor del héroe para ver á su Ximena en una fiesta de toros dada por el agareno, los peligros que arrostra para librar á su esposa de la esclavitud, los amores de su hija con el Infante de Navarra al propio tiempo que la solicita y amenaza su opresor, hacen anelar el pronto triunfo de las armas cristianas, para que los diferentes personajes salgan de los peligros que los cercan. Llega por fin el dia de la victoria, y á pesar de los auxilios que los moros reciben por mar de Africa, y despues de sangrientas batallas, clava el Cid el pendon de la Cruz en los muros de Valencia, teniendo la dicha de que se digne pelear bajo

sus órdenes encubierto con el título de Caballero particular el mismo Soberano de Castilla. Recobra Rodrigo de Vivar á su esposa; su tierna hija recibe la mano del Infante en premio de sus virtudes, y verifican su gloriosa entrada en la ciudad con toda la pompa y magestad debidas.

El language es puro, castizo; y en boca de los héroes resiéntese de cierto sabor de antigüedad, necesario cuando los personajes obran y hablan en el siglo décimotercero. Para completar este análisis copiaremos algunos pasages.—Retrato del Cid, pág. 7. tomo 1.^o

—El eco de los vecinos montes repite el marcial estruendo de un brioso alazan cubierto de acero desde la frente á las ancas, que levantando su hermosa cabeza y relinchando una y otra vez entra por la puerta del circo. Con el movimiento del caballo sneñan las armas del ginete sobre el pavonado paramento que le cubre, y ondea el viento al pendon de la lanza que descansa en la cuja. Martinetes y garzotas de varios colores coronan el yelmo de oro: y sobre una gorguera de anchos follages vienen á caer en desaliñados y polvorosos rizos las rubias crenchas del caballero. Lleva pendiente del tiro y sobre el quijote la espada de plata, despojo de un monarca muerto en descomunal batalla: y brilla en su garganta un collar de rica orfevrería. El peto y el espaldar son de bronce, y las manoplas de hierro.”

Diálogo entre el Cid y Ordoñez de Lara.—Descripción de costumbres.—pág. 123. tom. 2.^o

—Veo, dijo el Cid, que es este el mas bello país de Europa, y que lleva grandes ventajas á la misma Italia, á la que tantos elogios prodigan los estrangeiros. En verdad que me pisma y encanta la abundancia de las esquisitas frutas que penden de aquellos verdes árboles, y pienso morir en este cielo de felicidad, pues mi admiracion no acierta á darle otro nombre.

—Pues á mí, respondió el de Lara, no tanto me arroban la amenidad y belleza de tan plácidas riberas, como la singularidad de algunos usos del país, y la alegría de los habitantes. He recorrido todas las cercanías y pueblecitos inmediatos que se descubren en esta llanura, y he tenido tan sabrosas pláticas con algunos aldeanos que, por malos de mis pecados, en un siglo no les hubiera puesto fin. Es de saber, que son todos gente alegre y de lucios cascos, tan dispuesta á dar dos zapatetas y entonar una jicara, como á romper los terrones y empuñar la ballesta. Cómense las manos tras la harmoniosa dulzaina, que es la música á que se muestran mas aficionados, y los muchachos van al rededor de los músicos que la tañen danzando y brincando: y de tiempo en tiempo ponen la cabeza en el suelo y los pies en el aire haciendo una voltereta, que es señal de sumo regocijo entre ellos.

—¡Valgate Satanás por la invencion, gritó el Cid, y que ligeros deben ser los tales rapaces! Diera de buena gana una dobla de oro por verles egercitar tan estraña habilidad, que por la cuenta les vendrá como anillo al dedo. Y cuando tanta soltura cae sobre

tan hermosas figuras como generalmente tienen, tal sea mi vida siempre, como ella parece. ¿Y no has observado, si te place, qué gracia ó raro saber distinguen á las zagalejas de estos contornos, que si se asemejan á las que he visto, son tan blancas como el campo de la nieve, y tienen unos negros y brillantes ojos?

—Mal año para mí si no pueden tomar un púlpito en cada mano, é irse á predicar agudezas por esos mundos, segun es de donosa y picante su lengua. Digo que á pesar de mi natural aversion á las hazñas de este secso, estaba colgado de sus palabras que me sabian á almibar sobre buñuelos. Pero lo que principalmente ha llamado mi atencion, es la limpieza de sus casas, que parecen escudillas de plata; alfombradas con hermosos azulejos de modo que el piso puede servirles de espejo para rizarse el cabello; y para aldeanas gastan un lujo y un asco que sorprenden á primera vista &c.

Descripcion de un combate entre el Rey moro de Valencia y el Caballero del Armifio, pág. 69. tom. 1.

„Mas óyese de repente un clamor de admiracion, y todos los ojos se fijan en un jóven árabe, que asiendo con la mano izquierda las crines y hermosas riendas de una yegua, salta sobre ella sin poner pie en el estribo, y empuña una lanza de dos hierros. Las plumas gualdas y blancas que adornan su bonete, su soberbio alquifá recamado de rubies y amatistas, y su dorada cimitarra presa con el almarzar de las cadenillas de oro que le cuelgan del hombro, declaran demasiadamente quien es; si su fiereza, sus ojos de tigre y el corage que le devora, no han anunciado ya á Abenxafa.

Interin el héroe con su marcial y brioso aliento habia cumplido tan á su gnsto la embajada que le dió el de Vivar, se batia intrépida y denodadamente el incógnito amante de Doña Elvira con el furioso Abenxafa. A los descomunales botes con que despues de mil raras pruebas de agilidad y destreza atraviesan los escudos, saltan hechos pedazos los astiles de las lanzas: y por una inspiracion simultánea se tiran entrambos combatientes de los caballos al suelo, empuñan los aceros, y dan principio á una lucha mas encarnizada. Acércase el incógnito á Abenxafa, le observa por un instante, se abalanza, y las espadas se cruzan, chispean, se tificen en sangre, rompen al impulso de poderosos fendientes las fuertes armaduras, y fatigan y cansan á los héroes. Descarga el infiel un golpe en vago, y pártese su acero en dos mitades: el desconocido arroja el suyo á un buen espacio, despreciando la ventaja que le da, y entrambos se asen á brazo partido.

Giran en diferentes círculos al impulso de sus fuerzas, destrozan las hebillas, se bañan en sangre y en sudor, y una nube de polvo los encubre por algunos instantes. El valiente cristiano hace un esfuerzo, estrecha en sus brazos al musulman, le aferra y oprime con ambas manos, logrando que desconyuntado el pecho lata con fuerza el corazon, y le derriba por último en tierra. Pónele el incógnito

una rodilla á la garganta, saca del dedo de Abenxafa una sortija, y desenvaina el puñal.”

Estas muestras de estilo copiadas indistintamente de la obra, bastan para dar al público una idea de la novela original que anunciamos. En ella todo es español: las costumbres, el asunto, los heroes y el language.

Véndese en la librería de Guasp calle den Morey.

FUNCION DE IGLESIA.

Hoy principiara en la iglesia de Montesion á las cuatro y media de la tarde el devoto ejercicio de las siete palabras: el que continuara los domingos restantes de cuaresma y viernes santo. Habrá un rato de oracion mental y sermon, que dirá el P. Nicolas Montemayor.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 8 del corriente.

De Agde el bateu frances S. Jaime, su patron Juan Rouquette, en lastre: queda en observacion.

De Tarragona el javeque español S. Antonio, su patron Miguel Carrió, con 2 pasajeros y géneros.

Idem el 9. De Mahon el bergantin austriaco Egeo, su capitan Agustin Masassi, con trigo: de arribada y no toma entrada.

Despachadas el 8. Para Mahon el laud Providencia, su patron Domingo Cid, con parte de su mismo cargo.

Para id el javeque Providencia, su patron D. Benito Mercadal, con géneros.

Idem el 9. Para Aguilas el laud Desamparados, su patron Gabriel Rullan, en lastre.

Se necesita de una casa con zaguan en punto céntrico de esta ciudad. En esta imprenta darán razon.

Precios corrientes de varios artículos de consumo ordinario en la presente semana.

	Inferior.			Superior.		
	lbs.	sds.	ds.	lbs.	sds.	ds.
Aceite tendero.. cuartan....	18	6..		1		8
Id.... mercader id.....	17	8 ..		18		8
Id.... jabonero. id.....	17	11 ..		19		6
Habas..... almud.....	2	4 ..		2		6
Guijas..... id.....	2	2 ..				
Garbanzos..... id.....	3	4 ..				
Almendron..... quintal....	11					
Queso..... id.....	8			8		5
Lana id.....	10			12		
Paja..... id.....	5					6
Algarrobas..... id.....	13					
Carbon de encina arroba.....	3	6 ..		4		
Id.... de mata. id.....	2	6 ..		2		10